

Sobre la igualdad de derechos
en la cooperación al desarrollo

El género importa





Igualdad – un derecho humano

La discriminación por motivo de sexo es una causa de pobreza y uno de los principales obstáculos para un desarrollo justo y sostenible. Trabajar para una mayor igualdad es fundamental para el desarrollo de toda la sociedad, e incumbe a los hombres en tan gran medida como a las mujeres.

La igualdad consiste en poder y derechos

El principal argumento para trabajar con igualdad es que es un derecho humano: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos” es el primer punto en la declaración universal de derechos humanos que adoptaron las naciones del mundo. Pero en casi cada sociedad la desigualdad entre mujeres y hombres, niñas y niños está consolidada mediante incontables costumbres y estructuras. El acceso al poder y los recursos es el factor determinante para que las personas puedan hacer uso de sus derechos. Por lo general los hombres como grupo tienen más poder, lo cual crea estructuras patriarcales que excluyen y oprimen a las mujeres. Esto es especialmente evidente en lo que se refiere a la esfera de poder económico y político – donde la participación de las mujeres en la mayoría de las sociedades está muy limitada, comparada con la de los hombres.

Las decisiones a todos los niveles – en la familia, a nivel del pueblo y en el parlamento y la vida económica – se toman en la mayoría de las sociedades en un grado mucho más alto por hombres.

Pero las estructuras de poder son más complicadas que eso. Incluso entre mujeres y entre hombres hay un desequilibrio de poder y acceso a los recursos. Algunas mujeres también tienen más poder que algunos hombres. Esto depende de que variables como por ejemplo clase, edad, origen étnico, minusvalías u orientación sexual también contribuyen a cómo se reparte el poder entre grupos e individuos. La violencia de género es una de las expresiones extremas de las relaciones de poder desiguales y una igualdad deficiente.

La definición de la ONU de la violencia de género, que se encuentra en la declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, adoptada en 1993, lo define así: “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida pública como en la vida privada”.

La mayoría de los que realizan actos de violencia contra mujeres son hombres. Pero también las mujeres ejercen violencia, y participan en violencia institucionalizada, esto es, violencia que puede considerarse una expresión de las normas de la sociedad. Ahí pertenecen costumbres brutales como las mutilaciones genitales o los así llamados asesinatos de honor. Las víctimas de la violencia de género son principalmente mujeres y niñas, pero también se ven afectados hombres y niños. Un ejemplo de eso son las demostraciones de odio contra los homosexuales.

La estrategia de Asdi para contrarrestar las relaciones de poder desiguales entre mujeres y hombres consiste en primer lugar en fomentar los derechos humanos para todos. Fortalecer las oportunidades de tanto las mujeres pobres como de los hombres pobres de participar e influir en la sociedad es fundamental en el trabajo para disminuir la pobreza.

La pobreza es diferente para mujeres y hombres

La pobreza no es solamente falta de dinero y recursos, sino en igual medida falta de poder y posibilidades de elec-

ción. El sexo es una importante variable en el análisis del carácter, motivos y efectos de la pobreza, puesto que la situación, en general, tiene un aspecto diferente para mujeres y hombres.

Las diferencias en condiciones entre los sexos tienen, según entre otros los informes publicados por el Banco Mundial, una tendencia a ser mayores en las familias más pobres. Investigadores como Amartya Sen y Naila Kabeer han mostrado que las familias raramente reparten los recursos justa y equitativamente. En cambio es habitual que las niñas y mujeres coman las últimas y peor, tengan menos dinero, menos estudios, menos capacidad de movimiento y así sucesivamente. El reparto desigual de poder y recursos tanto dentro de familias como de sociedades hace incluso que mujeres de ciertas familias puedan ser consideradas pobres aunque sus esposos e hijos no lo sean.

Un grupo que a menudo ha sido señalado como “los más pobres de los pobres” son las mujeres solas y sus hijos (a veces llamados “hogares con cabeza de familia femenina”).

A lo largo de las décadas las imágenes de mujeres pobres con sus hijos hambrientos, víctimas indefensas de guerras y hambrunas, han ilustrado la pobreza absoluta. Se ha considerado incluso que una pobreza extendida conduce a una mayor proporción de hogares sin abastecedores masculinos. Pero la verdad sobre las madres (o abuelas) solas no siempre es tan inequívoca.

Tal vez la visión de madres solas

como simples víctimas en el fondo se ha basado en valores tradicionalmente patriarcales sobre madres solteras – un grupo estigmatizado y vergonzoso incluso en Suecia tan recientemente como hace algunas décadas.

La pobreza en cambio debe verse como mayor cuando las personas no tienen posibilidades de hacerse cargo de sus propias vidas. Las mujeres que, por motivos económicos y sociales, se ven obligadas a vivir en matrimonios forzados o violentos pueden ser aún más pobres que madres solas que a pesar de todo deciden sobre sus propias vidas.

Hay que señalar que las experiencias de hombres y mujeres con respecto a la pobreza están marcadas por su género. Hay una gran diferencia en cómo los hombres, mujeres, niños y niñas experimentan y se ven afectados por la pobreza. Por eso también sus estrategias para salir de la pobreza pueden ser distintas. Las mujeres y hombres pueden vivir bajo las mismas condiciones económicas – pero las desigualdades permanecen si el hombre aún así tiene una posición más elevada.

La discriminación en todos los ámbitos sociales, la exposición a la violencia, normas y valores sobre lo que las mujeres y niñas pueden o no pueden hacer – todo esto lleva a menudo a que la pobreza afecte a las mujeres con más fuerza que a los hombres.

Al mismo tiempo en los análisis de la pobreza hay que señalar también la vulnerabilidad de los hombres. En tiempos de guerra hay más hombres que mujeres que entran en patrones de compor-

GÉNERO E IGUALDAD: TÉRMINOS PARA UNA NUEVA ÉPOCA

Igualdad entre géneros

Igualdad entre géneros significa que mujeres y hombres, niñas y niños, tienen los mismos derechos, oportunidades y obligaciones dentro de todas las áreas de la sociedad.

Paridad

Paridad implica condiciones justas entre todos los individuos y grupos en la sociedad y que todas las personas tienen el mismo valor independientemente de su sexo, religión, origen étnico, sexualidad, pertenencia social, etcétera.

Papel sexual

Los papeles sexuales son representaciones condicionadas por la cultura y la sociedad, sobre cómo las mujeres y hombres son o deben ser o lo que se llaman características femeninas o masculinas respectivamente, partiendo del sexo al que se pertenezca.

Género (en inglés gender)

El género es una variable fundamental que forma parte de todas las otras categorizaciones de personas. El modo en que el género sea manifestado depende del contexto sociocultural, que también define lo que cabe esperar, se permite y se valora en una mujer, hombre, niña o niño en cuanto, por ejemplo, a comportamiento y apariencia. El género es algo que uno aprende en un proceso de socialización.

Las relaciones de género pueden cambiar, lo cual se demuestra al notarse que tienen un aspecto diferente en diferentes sociedades.

Sexo

El sexo se refiere a rasgos biológicos y fisiológicos que definen a la gente como hombres o mujeres. Principalmente se basa en qué aspecto tienen los órganos sexuales. Estos rasgos no siempre se excluyen mutuamente, ya que hay individuos que tienen tanto las características fisiológicas masculinas como las femeninas.

Interseccionalidad

Todas las personas son divididas en distintas categorías por la cultura y la sociedad, según por ejemplo sexo, origen étnico, clase u orientación sexual. Estas categorías contribuyen a la creación de supercategorías y subcategorías. El análisis interseccional se utiliza con frecuencia para comprender como los funcionan las diferentes categorías de poder e identidad; se trata del sexo con respecto a por ejemplo la clase, origen étnico, sexualidad, minusvalías y edad.

Empowerment

El término inglés empowerment, aproximadamente empoderamiento, se refiere al aumento en una persona de capacidad y posibilidades de poder cambiar su vida por sí misma. El empowerment de las mujeres es un punto de partida en el trabajo de desarrollo internacional. Los planes de acción de la cuarta conferencia sobre la mujer de la ONU en Beijing son una agenda para el empowerment de las mujeres. En resumen se trata de cerciorarse de que las mujeres tengan la información y los recursos que necesiten para obtener poder y encontrar soluciones a sus problemas. Lamentablemente ninguna palabra castellana puede abarcar todas las implicaciones del término inglés.

Foto: Louise Gubb



Rraphakisa Botha cuelga la colada en el jardín. Él trabaja en la organización Men As Partners, MAP. Asdi apoya el trabajo de MAP, que se basa en desafiar las actitudes y comportamientos en los hombres que ponen en riesgo la salud y seguridad de las mujeres y niños.



Dhaka, 19 de julio de 2005. Sammilito Nari Samaj, una organización coordinadora para el movimiento femenino en Bangladesh, se manifiesta por los derechos de la mujer.

LA CULTURA NO ES MOTIVO PARA LA DISCRIMINACIÓN

- Las culturas son creadas por circunstancias y procesos históricos y geográficos, y como tales son dinámicas, interactivas y están en constante cambio.

Las mujeres y hombres son productos de su cultura, pero también son participantes activos en la creación de la cultura. Las tradiciones dañinas pueden ser cambiadas y algunas ya lo han sido. Hoy en día, vender los pies o quemar a las viudas es muy poco frecuente.

- A veces se alega al respeto por la cultura como motivo para no atacar la discriminación de género, aunque implique violencia contra mujeres. Pero rara vez se utilizan argumentos similares cuando se trata de tradiciones dañinas, sexualmente neutrales, como por ejemplo la esclavitud.

- En la mayoría de las culturas hay movimientos femeninos u otras organizaciones que trabajan por los derechos de las mujeres.

- Las culturas tienen una tendencia a favorecer a ciertos grupos y desfavorecer a otros.

tamiento destructivos, tales como delincuencia, alcoholismo y violencia.

Los análisis de la pobreza deben tener en cuenta a hombres que hayan perdido sus trabajos o hayan sido desmovilizados, hombres que hayan caído en la criminalidad y hombres con trabajos peligrosos o explotadores. Incluso hombres discriminados por diversos motivos, y el análisis por tanto también debe entrar en los equilibrios de poder entre grupos de hombres.

Es por tanto importante evitar ver a las mujeres pobres como víctimas, puesto que esto oscurece la visión de las propias oportunidades de las mujeres. Hacen falta una gran riqueza inventiva y fortaleza para sobrevivir – y a veces también mantener a sus parientes – cuando se vive en la extrema pobreza. En iniciativas de desarrollo, por tanto, es decisivo ver la fuerza que las mujeres mismas movilizan en la lucha contra la pobreza. Un ejemplo es la agricultura en África, de la que principalmente se ocupan mujeres pobres, trabajando duramente.

Igualdad entre géneros, contexto y cultura

Los gobiernos del mundo en incontables declaraciones y convenciones han llegado a la conclusión de que la igualdad entre mujeres y hombres no es un principio negociable. Aún así, en contextos internacionales, aparecen de vez en cuando argumentos como “la

igualdad es una invención occidental” o “no es parte de nuestra cultura”. Por eso las discusiones sobre la igualdad en relación con las culturas y tradiciones son a menudo algo difícil y delicado.

En tales situaciones se necesita un modo de actuación claro que marque el valor igual de todas las personas. En la cuarta conferencia sobre la mujer de la ONU en Beijing se alcanzó un acuerdo (párrafo 9 en Platform of Action) sobre que ningún estado puede alegar tradiciones nacionales como excusa para no asegurar las libertades y derechos humanos de todos los individuos.

El concepto de igualdad de género también se percibe de modo diferente. En la evaluación de la labor de Asdi con la igualdad entre géneros se averiguó que en Nicaragua es habitual considerar la igualdad entre géneros como simplemente igualdad, esto es, que no hubiera ninguna diferencia en absoluto entre hombres y mujeres. Por eso el término allí se considera absurdo.

En cambio resultó fructífero, en la cooperación al desarrollo en Nicaragua, hablar de injusticias en las condiciones de mujeres y hombres.

En Sudáfrica muchas mujeres negras consideraban que la igualdad entre sexos no puede separarse del respeto a las diferencias de raza y cultura, tolerancia con la diversidad y una restitución de la dignidad humana para todos.

* Mikkelsen et. al, 2002.

ESTO DIRIJE EL TRABAJO DE ASDI

Una meta

Contribuir en la creación de condiciones para que los pobres puedan mejorar sus condiciones de vida

Dos perspectivas

La perspectiva de los pobres
La perspectiva de los derechos

Ocho rasgos principales

Respeto por los derechos humanos

Democracia y buen gobierno de la sociedad

Igualdad entre sexos

Utilización sostenible de los recursos naturales y cuidado del medio ambiente

Crecimiento económico

Desarrollo social y tranquilidad

Tratamiento de conflictos y seguridad

Utilidades comunes globales

EL PROGRAMA DE ASDI PARA LA IGUALDAD ENTRE SEXOS

Asdi, desde la década de 1960, ha dado gran importancia al trabajo para fomentar la igualdad entre sexos. Al tiempo que las experiencias y los conocimientos han crecido, también se han desarrollado estrategias y métodos.

1983 – Se adopta el **Programa de acción para ayuda de desarrollo enfocada hacia la mujer**.

1996 – La igualdad entre mujeres y hombres se convierte en uno de los objetivos generales para la cooperación al desarrollo de Suecia.

1997 – Se adopta **Mujeres y Hombres. El programa de Asdi para la igualdad**. El programa introduce el *gender mainstreaming*, la integración de la igualdad de género, como una estrategia en la cooperación al desarrollo. Se consideran también como un importante complemento a la estrategia principal determinadas iniciativas para fomentar la igualdad.

2003 El parlamento de Suecia adopta la **Política global para el desarrollo**. Paralelamente con esto se desarrolla el documento principal de Asdi **Perspectives on Poverty**, que recoge las experiencias de mujeres y hombres sobre la pobreza, así como sus distintas posibilidades de mejorar sus condiciones de vida.

2005 – Se presenta la política revisada de Asdi para fomentar la igualdad en la cooperación al desarrollo – **Promoting Gender Equality in Development Cooperation**.

La labor de Asdi para una mayor igualdad

La igualdad es desarrollo e implica más poder para más gente.

Asdi mantiene una perspectiva de igualdad de género en toda cooperación al desarrollo y también recoge asuntos controvertidos en diferentes contextos internacionales.

En el año 2003 el parlamento sueco aprobó una nueva **Política global para el desarrollo**. En lugar de los anteriores seis objetivos de ayudas al desarrollo, esta política señala un único meta para la cooperación al desarrollo: Contribuir en la creación de condiciones para que los pobres puedan mejorar sus condiciones de vida. La política indica también ocho rasgos principales que van a caracterizar la cooperación al desarrollo. Uno de los rasgos principales es la igualdad entre hombres y mujeres. La igualdad se realza aquí como un derecho humano y como una condición fundamental para disminuir la pobreza.

Como consecuencia de la nueva política de desarrollo global, en 2005 Asdi revisó su política del fomento de la igualdad en la cooperación al desarrollo.

El objetivo de la política – la igualdad entre mujeres y hombres – es el mismo que en anteriores documentos principales, pero la perspectiva sobre la pobreza ha sido clarificada. Una novedad es que la póliza indica cinco importantes puntos de partida en la labor de Asdi para una mayor igualdad:

1. La igualdad fortalece la labor de luchar contra la pobreza,
2. La igualdad es fundamental para un desarrollo democrático,
3. Las estructuras de poder desiguales para mujeres y hombres impiden un desarrollo económico y democrático,
4. Las relaciones entre sexos tienen diferente aspecto en diferentes sociedades y Asdi tiene esto en cuenta – pero sin tomar a la ligera las exigencias de los derechos humanos,
5. Es necesario que haya las mismas posibilidades para mujeres y hombres de poseer tierras y bienes, ganar dinero y participar en la vida profesional para que exista un desarrollo sostenible y democrático.

Integración de la igualdad de género – una estrategia y una actitud

La integración de la igualdad de género, o *gender mainstreaming*, es una estrategia que ha sido adoptada tanto de modo internacional como en Suecia desde la conferencia para la mujer de la ONU en Beijing en 1995. Esto implica que todas las aportaciones, programas y proyectos deben ser analizados desde una perspectiva de género *antes* de comenzar.

Independientemente de que se trate de apoyar la construcción de caminos, la educación o leyes sobre impuestos, se deberá hacer un análisis para evaluar cómo esta iniciativa afectará a mujeres y hombres respectivamente.

Cada iniciativa deberá luego ser elaborada para que tanto mujeres como hombres puedan influir, beneficiarse de y contribuir ellos mismos al desarrollo que se tenga por objetivo. Una vez que la iniciativa haya sido realizada y evaluada, la evaluación mostrará cómo han sido afectadas las condiciones de vida para mujeres y hombres respectivamente.

Asdi utiliza tres caminos para lograr una integración del género en la cooperación al desarrollo:

- aplicar e integrar activamente una perspectiva de género en toda cooperación al desarrollo,
- apoyar las aportaciones dirigidas a grupos o áreas sociales estratégicas,
- señalar los asuntos sobre igualdad en el diálogo con contrapartes (gobiernos, organizaciones, otros países donantes, la comunidad internacional).

La responsabilidad para la integración de la igualdad de género recae en todos, no solamente en expertos individuales. La estrategia ha surgido para evitar que los asuntos sobre igualdad caigan a la sombra de otros asuntos y actividades políticas. También es un



Janylkan Usenova es político en Bishkek, la capital de Kirguizistán. Ella tiene un fuerte apoyo de sus electores, que viven en una zona pobre a las afueras de la ciudad. Varias familias han podido construir sus propias casas y mudarse de las antiguas caravanas que eran antes su hogar, gracias a algunas decisiones políticas que Janylkan ha participado en llevar a cabo en comisión del barrio. Asdi apoya las iniciativas para aumentar la participación política de las mujeres.

modo de evitar que la igualdad sea considerada un interés singular, como “asuntos de mujeres”. La integración de la igualdad género implica que se mira el conjunto al informarse: Es indiscutible que siempre hay que averiguar si las mujeres y hombres, niñas y niños, tienen condiciones, obstáculos y posibilidades distintas de salir de la pobreza.

Asdi y otras entidades internacionales durante los últimos años han evaluado la integración de género como una estrategia.

La crítica que ha surgido es que la igualdad corre riesgo de desaparecer entre otros objetivos una vez que se ha dado comienzo a la actividad. A veces hay riesgo de que la labor de igualdad no tenga un seguimiento y se concrete, especialmente al carecer de objetivos mensurables y una clara distribución de responsabilidades. Si nadie se hace cargo de la última responsabilidad, es fácil que el asunto quede en el aire.

Para evitarlo, Asdi tiene las siguientes pautas para una integración de la igualdad de género.

1. Que en todas las iniciativas se

empleen tiempo y recursos en la integración de la igualdad de género.

2. Identificar objetivos realistas, claros y mensurables.

3. Planificar y realizar actividades que lleven adelante la labor de la igualdad.

4. Siempre basar las decisiones y planificación en un análisis que integre una perspectiva de género.

Igualdad en las estrategias sobre la pobreza y el país

La lucha contra la pobreza exige un análisis de toda la sociedad. Las mujeres y hombres pobres se ven afectados en gran medida por cómo funcionan sus sociedades. Asdi participa en la creación de las propias estrategias de disminución de la pobreza, Poverty Reduction Strategies, de los países contraparte y realiza el género en estos procesos como una dimensión importante de la pobreza.

Las propias estrategias de Suecia para una cooperación al desarrollo bilateral se basan también estas en cada vez mayor grado en que se analicen juntos el género y la pobreza. Un ejemplo de una estrategia en la que el análisis de la

DIÁLOGO INTERNACIONAL

Asdi es muy activa en organizaciones internacionales dentro de la familia de la ONU, en la UE y en OECD-DAC para fortalecer la posición de los asuntos relacionados con la igualdad en la cooperación al desarrollo. Asdi también realiza un diálogo continuado sobre asuntos relacionados con la igualdad con sus países contraparte.

En el diálogo internacional Asdi participa entre otras cosas con:

- aportaciones al desarrollo internacional de políticas y métodos en asuntos de igualdad de género,
- capacidad en forma de ayuda de expertos,
- impulsar asuntos principales sobre igualdad para eliminar la pobreza (p. ej. la importancia de una perspectiva de igualdad en todas las iniciativas de desarrollo y de la salud y derechos sexuales y reproductivos de la mujer)
- construir y participar en alianzas entre estados con la misma mentalidad para fomentar los asuntos sobre la igualdad.

Redes – un método estratégico para fomentar la igualdad de género

Una parte importante de la labor de Asdi en cuanto a la igualdad es utilizar y apoyar diferentes formas de redes.

Asdi apoya desde hace tiempo la creación de redes donde organizaciones internacionales y suecas desarrollan juntas conocimientos y competencias sobre la igualdad. El apoyo de diferentes redes es también estratégico puesto que aporta conocimientos sobre distintas dimensiones del debate y le da a Asdi la oportunidad de influir y de impulsar su perspectiva sobre la igualdad a un grupo más grande y en el debate global. Asdi apoya por ejemplo las redes de investigación en Suecia, Gran Bretaña, África y Asia.

Foto: Trygve Bølstad/PHOENIX



Una joven familia en Zambia. Todos deben tener derecho de decidir por sí mismos cuando y si desean tener hijos. Asdi trabaja por los derechos sexuales y reproductivos en los países contraparte y de modo internacional.

pobreza y el sexo se han integrado es la estrategia de país para Burkina Faso, que fue aprobada en 2004.

El principal objeto de la estrategia de país es aportar conocimientos y pautas sobre cómo la cooperación al desarrollo puede colaborar mejor a disminuir la pobreza en esa sociedad. En una estrategia de país también hay propuestas para iniciativas concretas. Algunos ejemplos de áreas sociales en las que la igualdad puede ser señalada son la justicia económica, los derechos sexuales y reproductivos y la educación. Al fortalecer la posición económica, jurídica y social de la mujer se libera también su potencial productivo, lo cual conduce a un crecimiento económico y al desarrollo de toda la sociedad.

Ejemplos de áreas de trabajo

Educación

En el año 2004 una estadística de entre otros PNUD mostró que cerca de 120 millones de niños no van a la escuela primaria.

Más de la mitad de ellos – el 57 por ciento – son niñas. Cuanto más alto se llega en la enseñanza, tantas menos son las niñas.

Muchos padres con pequeños ingresos – pero también otros con más recursos – eligen invertir más en la educación de los niños.

La motivación es a menudo que educar a niñas es un desperdicio de tiempo y dinero, puesto que de todas maneras se van a casar. Así que a las niñas se las obliga a quedarse en casa

y trabajar en el hogar o ayudar con la manutención.

La educación para todos los niños también se trata de voluntad política. Incluso los países más pobres suelen poder ofrecer estudios primarios a todos los niños, pero en algunos estados se carece de esta voluntad.

Por eso es decisivo destacar que la educación es clave para el desarrollo, y es uno de los medios más importantes de aumentar el crecimiento económico en una sociedad.

La investigación en asuntos de desarrollo ha demostrado que las inversiones en la educación de especialmente niñas y mujeres da grandes resultados: La gente tiene más salud, la productividad aumenta y la mortalidad infantil disminuye.

Asdi trabaja por tanto para conseguir mejores oportunidades para la educación de tanto mujeres como hombres, niñas como niños. Asdi ofrece ayudas para la educación y reformas de la enseñanza en una serie de países, y da gran prioridad a iniciativas para la educación para todos. La distribución de sexos en el profesorado ha demostrado tener un papel clave:

Los países que tienen una proporción pequeña de profesoras también tienen una menor proporción de niñas entre los alumnos.

Justicia económica

En muchos países, las mujeres no tienen los mismos derechos que los hombres de poseer o heredar propiedades y dinero. Al mismo tiempo la propiedad y control de recursos materiales es una condición para un

aumento del poder y la autodeterminación. Asdi por tanto trabaja para que hayan mismos derechos para mujeres y hombres en lo que se refiere a posesión, herencia y participación en el mercado laboral.

Por ejemplo, la estrategia de país de Asdi para Kenya está especialmente enfocada en los derechos económicos de la mujer. Otro ejemplo es el apoyo que Asdi da a una red que trabaja por los derechos de tierra de las mujeres africanas.

Las iniciativas y proyectos que aumentan la participación de las mujeres en la economía han dado resultados visibles para una mayor igualdad.

Un buen ejemplo son los muchos proyectos de microcrédito que Asdi ha fundado, que consisten en que mujeres puedan sacar pequeños créditos para comenzar su propia actividad.

Muchos proyectos de microcrédito han sido buenos para las mujeres; estas han recibido un mayor poder económico y por tanto también han podido opinar más en la familia y la sociedad.

Las experiencias de décadas de cooperación al desarrollo también demuestran una tendencia a que los niños se vean favorecidos cuando aumenta el estatus económico de las mujeres.

Derechos sexuales y reproductivos

La conferencia de la ONU sobre la población que se celebró en Cairo en 1994 fue un importante hito en la visión internacional sobre derechos sexuales y reproductivos. En ella se estableció que toda persona debe tener el derecho fundamental de decidir sobre su propio cuerpo y sexuali-

Foto: Pietro Gennini/Phoenix



Una educación para todos es uno de los objetivos importantes en la cooperación al desarrollo.

ANÁLISIS DE POBREZA CON PERSPECTIVA DE GÉNERO

Analizar cómo la pobreza se expresa en una cierta sociedad requiere también de una perspectiva de género.

Algunas preguntas fundamentales que hay que hacerse en el análisis de la pobreza son las siguientes:

1. Distribución del trabajo por sexos.

¿Qué trabajos y responsabilidades son típicamente asumidos por mujeres u hombres, niñas o niños? ¿Cuáles son remunerados? ¿Cuáles de estos dan estatus y respeto?

¿La distribución del trabajo por sexos es similar en todas las actividades o hay tareas que sean realizadas en igual medida por mujeres que por hombres?

2. Acceso a los recursos y control sobre ellos.

Los recursos pueden ser separados en tres categorías – económicos, políticos y de tiempo. Las preguntas a realizar son: ¿Quién controla los bienes e ingresos, quién tiene acceso al poder y representación política, quién controla su propio tiempo, quién tiene más/menos tiempo libre?

3. Roles y responsabilidades vinculadas al sexo.

¿Cómo son las relaciones sociales entre mujeres y hombres, niños y niñas? ¿Cómo se organizan las familias? ¿Cómo se percibe la sexualidad y de qué manera se habla de ella?

4. Necesidades prácticas y estratégicas.

¿Qué necesidades expresan las mujeres y los hombres respectivamente?

Aquí es importante diferenciar entre necesidades cotidianas prácticas, tales como agua potable o cuidados médicos, y en necesidades estratégicas, como mayores derechos legales y mismo sueldo para mismo trabajo.

5. Condiciones de vida y posición en la sociedad.

Exteriormente los hombres y las mujeres pueden vivir bajo las mismas condiciones, pero aún así ser desiguales en lo que se refiere a acceso al poder, derechos y recursos.

SABÍA USTED QUE...

... los hombres a menudo definen la pobreza como falta de autorrespeto, mientras que las mujeres a menudo la definen como falta de comida para los niños. Esto fue visto en el informe del Banco Mundial *Voices of the Poor*.

... la mitad de la población mundial son mujeres, pero más del 99 por ciento de las fortunas conjuntas del mundo son propiedad de hombres y el 90 por ciento de los ingresos del mundo recaen en los hombres.

... cada minuto muere una mujer en alguna parte del mundo por causas relacionadas con un embarazo o un parto.

... un motivo de que muchas niñas en los países en vías de desarrollo terminen su escolarización prematuramente es que la escuela carece de baños limpios, que funcionen y sean seguros, y se carece de agua para lavarse las manos y la higiene.

... hay una relación directa entre la cantidad de años en la escuela y la cantidad de niños que tiene una mujer. Cuanto más larga es la escolarización, tanto menos y más sanos son los niños.

... el derecho al aborto puede significar mucho en un país pobre. En Rumania la mortandad de madres ha disminuido con más de un 300 por ciento desde que se aseguró el derecho al aborto libre en la legislación de 1989.

... la mayor influencia de las mujeres en el hogar y la sociedad hace que más niños vayan a la escuela, menos tengan hambre, y que la economía de las familias – y por tanto de toda la sociedad – sea mejor.

Foto: Kina Roberts



– Existimos para los afectados, para que las mujeres maltratadas y desprotegidas puedan venir a nosotros y sentir confianza, dice Soledad Marisol Rodríguez Herrera, que es una de las primeras policías mujeres en Nicaragua.

dad y elegir compañero/a por sí misma. Todos deben también tener derecho a información y consejo en asuntos de sexualidad y convivencia así como a una enseñanza sexual básica en la escuela.

En el fondo estos derechos tratan también del derecho de mujeres y hombres de elegir por sí mismos/as cuando quieren tener hijos y cuántos hijos quieren tener. Se necesita un acceso a los métodos anticonceptivos, pero también a un aborto libre y seguro. Hoy en día no hay un consenso global en estos asuntos – por ejemplo los EEUU, algunos estados islámicos y

la iglesia católica están fuertemente opuestos tanto a un asesoramiento sobre métodos anticonceptivos como a clínicas de abortos. En cambio abogan por la abstinencia como único método de evitar embarazos no deseados.

Se realizan alrededor de 20 millones de abortos no seguros en el mundo cada año, y muchos de ellos tienen complicaciones. Unas 70.000 mujeres mueren en el mundo cada año a consecuencia de abortos no seguros.

Por eso Asdi y Suecia impulsan la cuestión del aborto libre y seguro tanto en foros internacionales como la ONU como en la cooperación al

desarrollo. Gran parte del trabajo de Asdi trata sobre ilustrar los problemas que suceden cuando las personas carecen de derechos sexuales y reproductivos.

Esta labor es más importante que nunca en un clima internacional en el que estas cuestiones son atenuadas y se les quita prioridad.

Asdi apoya también, a través de la organización internacional Ipas, un programa para los abortos seguros, que está dirigido a una decena de países, principalmente en África.

El programa se realiza en colaboración con los ministerios de salud y aspira a que se fortalezca la capacidad propia de los países de realizar abortos seguros.

Violencia

Factores como pobreza, falta de poder, alcoholismo y falta de empleo pueden empeorar y desencadenar violencia de género.

Muchas iniciativas de desarrollo han sido dirigidas a apoyar a víctimas

de la violencia, entre otras cosas mediante ayudas a consultorios especiales para mujeres afectadas. Pero también hay que señalar el papel de los hombres, por un lado como perpetradores, por el otro como importantes participantes en el cambio.

Durante los últimos años se han iniciado varias iniciativas preventivas dirigidas a los hombres, entre otros Asdi apoya en varios lugares (por ejemplo en Sudáfrica, Ucrania y Nicaragua) proyectos en los que los hombres trabajan para cambiar la masculinidad tradicional.

Lo más importante es centrarse en cambiar estructuras, de modo que la violencia relacionada con el género ya no sea aceptada ni menospreciada como “problema familiar”.

Puede tratarse desde apoyar reformas de leyes, hasta educar a policías y personal judicial, e iniciativas que se cercioren de que las leyes existentes contra por ejemplo los malos tratos a mujeres también tengan impacto en la realidad.

Foto de la cubierta:
Benjamin Gomex de Guatemala muestra junto con sus hijas una tela que él ha tejido.

Foto: Sean Sprague / PHOENIX

LITERATURA

- Política de Asdi: Promoción de la Igualdad de Género en la Cooperación al Desarrollo. Sida 2005.
- Mikkelsen et al.: Mainstreaming Gender Equality. Sida's support for the promotion of gender equality in partner countries. Sida Evaluation Report 02/01. Sida 2002.
- Los convenciones de la ONU y planes de acción pueden descargarse en www.un.org/womenwatch
 - Platform for Action, Beijing 1995 (www.un.org/documents/ga/conf177/aconf177-20sp.htm)
 - Convention on the Elimination of All Forms of Discrimination against Women (CEDAW), 1979. (www.unhcr.ch/spanish/html/menu3/b/e1cedaw_sp.htm)

Publicado por Asdi 2005
Texto: Eva Vaihinen/Press Art y Carolina Wennerholm/Kvinnoforum
Jefe de proyecto: Eva Nauckhoff/Grupo de igualdad de Asdi.
Composición: Press Art
Impresión: Edita
Art nr SIDA4911es

La discriminación por motivo del sexo es uno de los principales obstáculos para el desarrollo. La igualdad es un derecho humano pero también un modo efectivo de combatir la pobreza. Y se trata de la pobreza en todas sus formas – carencia de comida y agua, educación, salud, posibilidades de sustento, poder e influencia, democracia. Por eso la labor de Asdi de disminuir la pobreza en el mundo va de la mano con la lucha por la igualdad entre sexos. En este escrito se presentan los convenios internacionales sobre igualdad, así como el punto de vista y estrategias de Asdi para integrar la igualdad en toda cooperación al desarrollo.

Reducir a la mitad la pobreza del mundo para el año 2015 es el principal desafío de nuestro tiempo. Esto requiere cooperación y perseverancia. Los países contraparte son responsables de su desarrollo. Asdi brinda recursos y desarrolla conocimientos y experticia, lo cual enriquece al mundo.



AGENCIA SUECA DE COOPERACIÓN
INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

SE-105 25 Estocolmo, Suecia
Dirección: Valhallavägen 191
Teléfono: +46 8-698 50 00
Telefax: +46 8-20 88 64
www.asdi.org, sida@sida.se